



ARTÍCULO | ARTIGO

Fermentario V. 12, N° 2 (2018)

ISSN 1688 6151

Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
Universidad de la República. www.fhuce.edu.uy

Faculdade de Educação, UNICAMP. www.fe.unicamp.br

Ministro de la Educación Flávio Suplicy De Lacerda: Combate
Contra Comunistas y Estudiantes (Brasil)

*Minister of Education Flávio Suplicy De Lacerda: Combat Against
Communists and Students (Brazil)*

*Névio de Campos¹
Eliezer Félix de Souza²*

DOI: <https://doi.org/10.47965/fermen.12.2.9>

Resumen

Este artículo tiene por objetivo discutir la relación de Flávio Suplicy de Lacerda con las representaciones y las prácticas sociales de las fuerzas armadas brasileñas, particularmente con el

¹ Pós-Doutor em História. Doutor em Educação. Coordenador do Grupo de Pesquisa História, Intelectuais e Educação no Brasil e no contexto internacional, com participação de professor da Universidade Nacional de La Plata (UNLP) e pesquisadores da Universidade da República do Uruguai (UDELAR). Coordenador de termo de cooperação internacional entre pesquisadores de História, Intelectuais e Educação entre Universidade Estadual de Ponta Grossa e Universidade da República de Montevidéu, Uruguai. Área de pesquisa: História, intelectuais e educação (História Intelectual). Pesquisador Produtividade CNPq. Email: ndoutorado@yahoo.com.br

² Doutor em Educação. Graduado em História. Atualmente é servidor público da Universidade Estadual de Ponta Grossa. Tem experiência na área de História e Educação, pesquisando temáticas no campo da história, intelectuais, educação, ensino de história e fontes impressas. Email: eliezer.felix@hotmail.com

gobierno militar (1964-1985), bien como su ofensiva contra los comunistas y la organización estudiantil. Se apoya en los órganos de la prensa, en las actas del *Conselho Universitário* y en los relatorios y discursos publicados en el Anuário da Universidade Federal do Paraná, así como en el concepto de trayectoria definida por Pierre Bourdieu. Al combinar ese concepto con los datos de las fuentes, es posible mantener la idea que este personaje promovió una serie de acciones que evidencian su relación orgánica con el pensamiento y las prácticas autoritarias, pues, frecuentemente afirmaba que el marxismo y/o comunismo serían subversivos a los valores éticos y morales y, además, destacaba que la cruzada salvacionista estaría bajo la responsabilidad de los grupos asociados a la dictadura cívico militar que se definían como representantes abnegados de los valores supremos.

Palabras clave: Flávio Suplicy de Lacerda, Comunistas, Movimiento Estudiantil.

Abstract

This article aims at discussing the relationship between Flávio Suplicy de Lacerda and the representatives as well as social practices of Brazilian armed forces, in particular the military government (1964-1985), as well as his offensive against communists and the student organization. This article is based on the organs of the press, on the records of the University Council and on the reports and speeches published in the Federal University of Paraná Yearbook. In addition, this article is based on the concept of trajectory defined by Pierre Bourdieu. When comparing this concept with the data from sources, one can state that this person promoted a number of actions which prove his organic relationship with authoritarian thought and practices. This is because he repeatedly stated that Marxism and/or communism were subversive to ethical and moral values, as well as emphasizing that the salvationist crusade would be under the responsibility of groups associated to civil- military

Keywords: Flávio Suplicy de Lacerda, Communists, Student Movement.

Introducción

La trayectoria de Flávio Suplicy de Lacerda (1903-1983) está marcada por las múltiples facetas que desarrolló durante sus ochenta años de vida involucrado con innumerables actividades. La memoria más relevante esta relacionada al periodo en que asumió el *Ministério da Educação* en el gobierno militar de Castello Branco (1964-1967). Pero también en la memoria de los paranaenses guarda una fuerte reverberación porque ocupó el rectorado de la *Universidade Federal do Paraná* (UFPR) por casi dos

décadas donde ejerció un fuerte liderazgo en el proceso de *federalización* de la Universidade do Paraná. Hacia la década del '50 comenzó a ser considerado uno de los principales líderes de este proceso como también de las acciones que llevaron a la expansión de la Institución y, posteriormente, al final de la década de 1960, después de haber pasado por el *Ministério da Educação*, volvió a asumir el rectorado de UFPR. En los últimos años de la década del '70, disminuyó su presencia en el escenario político, pasando a ser asociado al proceso de represión a los estudiantes por cuenta de la Ley Suplicy (Ley n° 4.464, de 9 de noviembre de 1964) entrando en una especie de ostracismo entre los liderazgos militares y en la propia UFPR.

Sin pretender realizar una historia de vida, este texto se propone debatir una de las facetas de la historia de ese personaje paranaense considerando el concepto de trayectoria definido por Bourdieu (1996:81) “[...] como una serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio propio en devenir y sometido a transformaciones incesantes”. Ese autor explicita la diferencia entre ese tipo de estudio y la tradicional biografía personal:

A distinción de las biografías comunes, la trayectoria describe la serie de posiciones sucesivamente ocupadas por el mismo escritor en estados sucesivos del campo literario, habiendo quedado claro que es apenas una estructura de un campo, esto es, repitiendo relacionalmente, que se define el sentido de esas posiciones sucesivas, publicación en tal o cual revista, o por tal o cual editor, participación en tal o cual grupo etc. (Bourdieu, 1996:71-72).

Ese concepto pretende romper con los estudios que permanecían restringidos a la historia de vida y al mismo tiempo potencializar la investigación de trayectorias recortadas por los más variados involucramientos del personaje en el mundo social. En ese sentido la categoría resulta fecunda porque permite que recortemos una parte de la trayectoria de Suplicy de Lacerda, específicamente, la que destaca el vínculo con el “ideal militar” y la contraposición a los movimientos que fueron clasificados –de forma general- como subversivos.

Combate a las ideas comunistas y persecución a los estudiantes brasileños

En 1916, enviaron a Flávio Suplicy a la ciudad de Barbacena (Minas Gerais) para estudiar en el Colégio Militar y, al volver al Estado de Paraná, pasó a integrar el grupo católico integrando el *Círculo de Estudos Bandeirantes*³. Por ser miembro de este *Círculo* fue incluido en el cuerpo docente

³ El *Círculo de Estudos Bandeirantes* (CEB) fue creado en 1929. Reunión un grupo de intelectuales que contribuyó para la creación de la Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras da Universidade do Paraná y de PUC. El CEB, además de ofrecer ponencias, encuentros, grupos de estudios, cursos y presentaciones culturales mantiene la Revista do *Círculo de Estudos Bandeirantes*, cuyo primer número fue publicado en 1937. Más informaciones consultar: CAMPOS, N. *Intelectuais e Igreja Católica no Paraná (1926-1938)*. Ponta Grossa: UEPG, 2010.

de la *Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras do Paraná*, creada en 1938. El proceso de formación de Flávio Suplicy de Lacerda y su vínculo con estas redes sociales demarcaron su posicionamiento intelectual y, sobre todo, su ofensiva contra a las ideas comunistas como se puede percibir por medio de algunas declaraciones realizadas en diversos espacios sociales.

En 1963, durante la Conferencia titulada Problemática de la Universidad, realizada en el nordestino Estado de Ceará, el entonces Rector de la Universidade do Paraná, Suplicy de Lacerda, dividió su discurso en dos problemas principales: la masificación y la infiltración del pensamiento totalitario de orientación comunista. Para Suplicy, el estudiante sería el hombre de masa de la semindividualidad y el hombre mediocre que Ortega y Gasset denominaba “igual a todo el mundo” y sin ninguna cualidad de excelencia, que no se valora a sí mismo e idéntico a todos los demás que se encontraba tanto entre los proletarios como en las clases superiores de la sociedad.

Visualizaba a la masa como algo peligroso y como la principal enemiga de la democracia, capaz de vulgarizar incluso a la ciencia. Al desarrollar esta perspectiva, advertía que:

[...] el advenimiento de las masas a pleno poderío social [...] gran realidad que la Universidad no podrá ignorar, principalmente la Universidad brasileña, que habrá de ser orientadora de una formación social cierta, irresistible por ser justa, pero que necesita de ordenaciones para no precipitarse en el sector de la ignorancia y demagogia (Lacerda, 1963:13).

Para Suplicy de Lacerda, los hombres de élite eran los que debían postular las altas concepciones convergentes con el concepto de Universidad y consideraba que la propia Universidad había sido construida en la cumbre del pensamiento brasileño de la década de 1950 y, como catedrático, se incluía en esa “élite super seleccionada” al afirmar que:

Puesta esta preliminar que nos dará derecho a ciertas inmunidades y nos impone parcelas de deberes, busquemos dar desde luego, estructura a los problemas y a las sugerencias que os deseamos proponer, orientándonos siempre para una finalidad que supere la vida común o os solicitando, cuando esto no alcancemos, como hombres de élite, de aquella élite super seleccionada que jamás, en la historia, se tornó y está siendo tan necesaria, que permita reflexiones (Lacerda, 1963:6).

En esta evaluación realizada por Flávio Suplicy predomina una visión de intelectual vigilante, donde el comunismo debería ser rechazado como parte de las “importaciones desmoralizadas”. Entre otros factores, el carácter vigilante de la élite radicaba, sobre todo, en la defensa de la propia élite y para Suplicy “[...] los profesores universitarios debían ser como clérigos secularizados, representantes abnegados de los valores supremos, misionarios de la verdad y representantes de la ciencia para cuales la Universidad sería el ideal refugio” (Lacerda, 1963:22). La universidad, sin embargo, no debería ser

universalizada y la expansión indiscriminada era criticada como siendo de utilización política, una vez que en muchos lugares donde eran instaladas “[...] todo recomendaba que hubiera solamente una buena enseñanza de primaria” (Lacerda, 1963:22).

A partir de la década de 1950, se fortaleció el imaginario anticomunista retornando a ser representado, en varias publicaciones, como un peligro para la sociedad brasileña tanto a través de noticias como del propio clima de Guerra Fría con la polarización entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. De esa manera, tanto el apelo religioso como la propaganda anticomunista realizada por parte de la prensa contribuyeron para el crecimiento de las filas de la oposición al gobierno. Los rumores acerca de “infiltraciones comunistas” en el gobierno de João Goulart (1961-1964) ganaron destaque impulsando innumerables manifestaciones y representaciones anticomunistas hasta el golpe de 1964.

Posteriormente al Golpe Militar, la posición de Suplicy de Lacerda en defensa del régimen autoritario cobró mayor intensidad y es posible afirmar que existía un fuerte alineamiento de la Dirección de la UFPR con el régimen iniciado en 1964. La primera evidencia puede ser percibida cuando Flávio Suplicy de Lacerda abandona el Rectorado para asumir el *Ministério da Educação* del gobierno de Humberto Castello Branco. Sin embargo, el hecho de Suplicy ir para la capital de la República no enfrió su presencia simbólica y física en la UFPR y en la Asamblea Universitaria del 23 de mayo de 1964 recibió el título de “Magnífico Reitor Honorário en consideraciones a los relevantes servicios prestados a la Universidade do Paraná” (CU⁴, Acta del 23 de mayo de 1964).

La asunción como Ministro de Educación fue objeto de reiteradas notas de apoyo, en especial, las emitidas por la alta cúpula de la UFPR y el nuevo Rector José Nicolau dos Santos declaró en la Asamblea Universitaria del día 19 de diciembre de 1964:

En el día 31 de marzo de 1964 el pueblo y las fuerzas armadas se declararon en estado de revolución en contra la subversión, a la indisciplina, al desorden y a la corrupción entonces en alta. En la cúpula de ese movimiento de redención el Magnífico Rector de la Universidade do Paraná se afirmó como líder nacional y fue convocado para asumir e la dirección del Ministério de Educação e Cultura, integrándose, así, en el nuevo estadio del proceso histórico brasileño, que reconduzco el país al orden y al progreso económico, político y social (CU, acta 19 dic. 1964).

La observación realizada por el entonces Rector de UFPR compartía la representación de “Revolución” dada por los propios militares a su gobierno donde en el Ato Institucional I, se prescribía que:

⁴ CU: Conselho Universitário da Universidade Federal do Paraná.

Es indispensable fijar el concepto del movimiento civil y militar que acaba de abrir a Brasil una nueva perspectiva acerca de su futuro. Lo que hubo y seguirá a existir en este momento, no solo en el espíritu y en el comportamiento de las clases armadas, como en la opinión pública nacional, es una auténtica revolución. La revolución se distingue de otros movimientos armados por el hecho de que en ella se traduce, no el interés y la voluntad de un grupo, pero el interés y la voluntad de la Nación (Brasil, Ato Institucional nº1, de 09 de abril de 1964).

El concepto de revolución es objeto de disputa entre los más diferentes grupos sociales y de acuerdo con Koselleck (2006:62) “el concepto semántico del término ‘revolución’ no es unívoco. Él varía desde sangrientos movimientos de deposición y/o golpes políticos y sociales hasta innovaciones científicas decisivas, siendo posible significar todo al mismo tiempo, o apenas uno de esos sentidos exclusivamente”. En el caso brasileño, todavía sigue el embate acerca de esa representación, como bien destaca Cássio Augusto Samogin Almeida Guilherme (2017:564-565):

Aunque pasados ya más de cincuenta años del golpe cívico-militar de 1964 que depuso al presidente João Goulart y lanzó el país en una Dictadura que duró 21 años, la disputa por la memoria de aquel acontecimiento permanece abierta y contenciosa. Actualmente, Brasil observa sectores de derecha que reivindican la fecha de 31 de marzo como un movimiento revolucionario, que evitó tornar el país una “nueva Cuba comunista”, mientras sectores de izquierda sostienen que el 1er. de abril fue un golpe que rompió la Constitución. Como se ve, las diferencias de interpretación dicen respecto hasta mismo la fecha del hecho.

El segundo indicativo del alineamiento de la UFPR con el régimen implantado en 1964 tiene relación con los honores concedidos a los líderes militares. En la reunión del Conselho Universitário del 31 de julho de 1964, el rector José Nicolau dos Santos sugirió a los consejeros la concesión del título de Doctor *Honoris Causa* al entonces Presidente y la propuesta fue aprobada por unanimidad por el Conselho Universitário. En el acto de entrega del título, el rector José Nicolau dos Santos hizo alusión a lo que había dicho Flávio Suplicy y reiteró la adhesión al régimen militar y la necesidad de combatir a los estudiantes integrantes del ala comunista:

El Comunismo en especial, y el totalitarismo en general, es la tiranía ejercida por una super burocracia que explora y deprime la masa en nombre de la propia masa. Hemos presenciado, perplejos, movimientos sociales estudiantiles que son agitaciones de masa, capaces de destruir la propia Universidad (Santos, 1964:22).

Destacó también que “el bravo Ejército Brasileño, al cual Vuestra Excelencia pertenece, Señor Presidente de la República - todas las heroicas Fuerzas Armadas, que Vuestra Excelencia comanda, como jefe supremo, rescataron la culpabilidad de los brasileños malvados” (Santos, 1964:22). En el

entendimiento del rector, las Universidades brasileñas saben lo que deben a la gloriosa revolución democrática de que Vuestra Excelencia fue artífice máximo” (Santos, 1964:22).

Al finalizar su discurso afirmó que “de su benemérito Gobierno, el magisterio universitario recibió de vuelta, la autoridad perdida, el derecho de pensar y construir la ciencia del futuro” (Santos, 1964:22). Existía una fuerte creencia que el régimen militar representaba la salvación para Brasil y esa devoción era proporcional a la creencia de que las fuerzas políticas de izquierda materializaban la propia destrucción del país como fue destacado por el rector José Nicolau dos Santos:

El año de 1964 incide en los anales de esa casa como una secuencia de hechos que merecen registro preliminar: apenas iniciando el año lectivo, a 1º de marzo, no acabaría ese mismo mes, sin profunda alteración en el orden político-constitucional del país. La revolución victoriosa de 31 de marzo restauró, rápida y definitivamente las directrices democráticas brasileñas que venían siendo desvirtuadas por ideologías extrañas e incompatibles con los sentimientos del alma brasileño, profundamente cristiana. La revolución, reorganizando los cuadros administrativos de Brasil, formando un gobierno de alta responsabilidad intelectual y moral, llevó a su Excelencia, el Señor Presidente de la República, Marechal Castello Branco, a confiar el cargo de la educación al Magnífico Rector de esta vieja Universidad, el señor profesor Flávio Suplicy de Lacerda. Asumiendo los encargos de Ministro de Estado, su Excelencia, Rector Honorario de esta casa, con larga experiencia administrativa y didáctica que tanto lo habilitaron delante al nuevo orden político, a corto plazo, alcanzó dar la vida universitaria brasileña, la orientación sana, inteligente y tranquila que hoy podemos disfrutar (Santos,1966:45-46).

Al mismo tiempo, el vínculo entre la UFPR y el régimen militar, generaba una razón latente para que parte de los estudiantes promuevan actos de protesta e contestación a la dictadura y en defensa de las libertades democráticas. La ida de Suplicy de Lacerda para el Ministerio de Educación, representó un fuerte ataque al movimiento estudiantil bajo el argumento de salvación de la universidad brasileña y de combate a los estudiantes subversivos.

En su discurso inaugural como Ministro de Educación, Flávio Suplicy de Lacerda hizo referencia a “los peligros por los cuales pasaron las universidades brasileñas” (Lacerda, 1964: n.p.). Para él, los peligros todavía continuaban y los comunistas creían que su revolución se haría por medio de la “masificación del estudiante y la omisión del profesor, un descuido y un crimen” (Lacerda, 1964: n.p.). Cuanto a los órganos estudiantiles comentó que “el hombre es alumno y profesor, juntos y no separados, unidos y no desentendidos en falsas luchas de clases inexistentes” (Lacerda, 1964: n.p.). Con tal habla, informó que ya se iniciaba una acción de reglamentación de los órganos de representación estudiantil, ya encaminada al Congreso. Esa normatización, conforme anunció, buscaba “dar estructura y garantizar dignidad permanente a la vida del estudiante como tal porque

para él “la revolución comunista sólo podrá partir de la Universidad inorgánica” (Lacerda, 1964: n. p.). La relación entre el gobierno militar y la principal entidad de representación estudiantil fue violenta desde el inicio porque de acuerdo con Flávia de Angelis Santana, ya “en el día 1º de abril de 1964, el golpe militar mostró, instantáneamente, su indisposición con los estudiantes” (Santana, 2007:43). Como consecuencia de esto “la UNE fue invadida, saqueada y quemada en un paroxismo de odio que escapa al terreno puramente político, para caer en la esfera psiquiátrica” (Santana, 2007:43). Conforme Andréia Zaparte (2011:89), “En Paraná, el Presidente de la UPE [*União Paranaense dos Estudantes*, Ronaldo Antonio Botelho, hace declaraciones contrarias al cierre de la UNE. En julio del mismo año, la UPE fue invadida por los agentes del DOPS [*Departamento de Ordem Política e Social*]”. Los estudiantes estaban bajo la mira del régimen militar y, además de incendiar la sed de la UNE en Rio de Janeiro, merecen ser destacadas las acciones de los estudiantes de la Universidade Mackenzie, que “[...] con armas de fuego, cazaban a los ‘comunistas’ en las facultades vecinas” (Cunha, 1988:23-24). De ese modo, conforme Luiz Antonio Cunha (1988:52), “apenas se instaló el nuevo gobierno, el Ministro da Educação, Suplicy de Lacerda bajó la portaría, la 20/4/64, determinando que los rectores de las universidades y los directores de las facultades debieran instaurar averiguaciones para dar cumplimiento al *Ato Institucional* (que vino a tener el nº 1).

Cuatro días tras la publicación del referido decreto del ministro Suplicy, el Rector de UFPR determinó *ad referendum* la Portaria nº 3047, del 24 de abril de 1964, que obligaba a:

- a) suspender provisoriamente, a partir de hoy, el reconocimiento del Diretório Central dos Estudantes; b) declarar nula la elección efectuada el día 20 de marzo del año corriente para elección del representante de alumnos y respectivo suplente, junto al Conselho Universitário; c) designar comisión para presentar al Conselho Universitário, anteproyecto de normas relativas al procedimiento electoral de todos los directorios, Centros académicos y demás representantes estudiantiles, prefijando también la naturaleza de sus actividades sociales; d) solicitar, aún, de la comisión, el estudio del nuevo destino que tendrá el edificio del Palacio de los estudiantes todavía sin inaugurarlos (CU acta 28 abr. 1964).

La referida Portaria fue leída en la sesión del Conselho Universitário del día 28 de abril de 1964 y en esa ocasión, se discutió y se aprobó por los Consejeros todos los puntos excepto el contenido de la letra “a”. La UFPR parecía funcionar como órgano consultivo del ministro Flávio Suplicy, como bien lo demuestra una de las pautas de la reunión del Conselho Universitário del 31 de julio de 1964, cuando el rector Nicolau dos Santos solicitó un posicionamiento en relación del “[...] proyecto del poder ejecutivo, de autoría del Ministério da Educação, a ser encaminado al Congreso Nacional proponiendo la extinción de la *União Nacional dos Estudantes (UNE)*, cuya manifestación, por su

importancia, fuese transmitida al Señor Ministro da Educação” (CU acta 31 jul. 1964). A continuación, de acuerdo con el Acta, el Conselho deliberó, “[...] por unanimidad, aprobar voto de solidaridad al proyecto y de aplauso a la política del Ministro da Educação, competiendo la expedición de telegrama al Señor Ministro y todo sector paranaense en la Cámara Federal, solicitando aprobación del mensaje presidencial” (CU de, acta 31 jul, 1964).

La Ley Suplicy fue sancionada por el Gobierno Federal en 09 de noviembre de 1964 y dispuso sobre los órganos de representación de los estudiantes. De acuerdo con Alexandre Tavares do Nascimento Lira,

La Ley nº 4. 464, de 9 de noviembre de 1964, conocida como Ley Suplicy de Lacerda, colocó las entidades estudiantiles como União Nacional dos Estudantes (UNE), en la ilegalidad e instituyó como forma legal el funcionamiento del Diretório Acadêmico (DA), restringido a cada curso, y el Diretório Central dos Estudantes (DCE), en el ámbito de la universidad, buscando eliminar la representación estudiantil a nivel nacional en la sociedad, así como cualquier intento de acción política independiente por parte de los estudiantes (Lira,2009:2).

La ponencia del norteamericano Lincoln Gordon, proferida en 25 de abril de 1965, reitera el sentido de la ley para los agentes de la dictadura militar:

Es necesario que los jóvenes abandonen el juego político y que los administradores se refuerzen por promover una campaña en este sentido. En su lucha, los comunistas frecuentemente argumentan que a los universitarios les toca la mayor participación en la vida política nacional. Sin embargo, en la propia Rusia esto no es la práctica común. En aquel país los estudiantes tienen horarios rígidos de aula al punto de no haber tiempo siquiera para que piensen en política (Gordon, 1965 apud Cunha, 1988: 230).

En la evaluación de Lira, la intención era silenciar al ambiente universitario manteniendo a las entidades estudiantiles controladas por la burocracia universitaria a partir del momento en que esa nueva legislación pasó a guiar a la organización estudiantil de las universidades brasileñas. En la UFPR ese clima de vigilancia y persecución pasó a integrar las actividades cotidianas de su Dirección y con en ese clima de vigilancia permanente fue realizada la reunión del Consejo del día 17 de setiembre de 1964 donde fueron registrados los estudiantes que participaron en actividades subversivas y algunos fueron encuadrados por la propia Ley de Seguridad (CU acta set. 1964). Esos alumnos, como consta en el Acta del 06 de octubre de 1964, fueron sometidos a una investigación de la Policial Militar y punidos por el Consejo con suspensiones políticas y académicas.

Flávio Suplicy permaneció como Ministro da Educação hasta el día 10 de enero de 1966 siendo substituido por Pedro Aleixo y durante la asunción del nuevo ministro, el Presidente Castello Branco, hizo referencia a la actuación de Suplicy de Lacerda que dejaba el cargo:

Tengo el honor de nombrar a Vuestra Excelencia en el cargo de Ministro da Educação e Cultura [...] para el provimento de tan alto cargo del gobierno federal, vacante con la exoneración, por solicitud, del eminente profesor Flávio Suplicy de Lacerda. Soy adepto de la doctrina de hacer nominaciones sin recompensa a servicios, tampoco para atender predominantemente a conveniencias políticas. Vuestra Excelencia sustituye el Ministro Flávio Suplicy de Lacerda, que es, completamente, una personalidad patriótica y de hombre de ideas y de acción. Él deja el Ministerio la marca de realizaciones, de firmeza y resistencia al desorden y de coherencia en todas sus actitudes. Cultura y objetividad son los trazos de ese hombre público, a quien Brasil debe relevante servicio sin el cual la Revolución cuenta uno de los más fieles servidores (Castello Branco, 1966: n. p.).

En la perspectiva de análisis de Sá Motta, “[...] incapaz de impedir la influencia de los grupos radicales en los medios estudiantiles universitarios, tan poco de hacer vengar los liderazgos ‘democráticos’, el régimen militar encontró en el problema estudiantil, uno de los principales desafíos a la política universitaria “(Motta, 2014: 62). En su evaluación, uno de los motivos del fracaso fue que “[...] las fuerzas de represión eran tan obcecadas con la idea de que los profesores “bajaban línea” a los alumnos llevándolos a actitudes radicales y rebeldes” (Motta, 2014:62). Usando fuentes de la época, Motta dice que la *izquierdización* de la juventud era independiente de la posición de los profesores y, muchas veces, eran ellos que influenciaron a los docentes. En relación a Flávio Suplicy, Motta realiza las siguientes consideraciones:

El primer titular efectivo del cargo (desconsiderando las dos semanas de Gama e Silva como ministro, en abril de 1964), Flávio Suplicy de Lacerda, consiguió tornarse consenso negativo, atrayendo críticas de los estudiantes, de la prensa y hasta de los americanos, aliados de primera hora del gobierno Castello Branco. Suplicy se mostró muy empeñado en la represión, pero en este caso, su “obra” fue precaria, pues el proyecto de crear entidades estudiantiles más dóciles, o “democráticas”, en la yerga del gobierno (el DNE y los DEEs), naufragó completamente. Su estilo rústico chocó los diplomatas americanos que apoyaban el intento del gobierno en crear líderes estudiantiles democráticos, al punto de financiar jóvenes en los Estados Unidos con este fin. La manera como Suplicy lidiaba con los líderes estudiantiles parecía inadecuada para alguien en cargo de responsabilidad. Por ejemplo, en reunión pública con los estudiantes fieles al nuevo régimen, en noviembre de 1965, él los había estimulado a invadir la sede de la União Estadual dos Estudantes (UEE) y centros académicos controlados por la izquierda. Según el comentario de un diplomata, la credibilidad de Suplicy atingiera tan bajo nivel que ni causaba extrañeza tamaña manifestación de inhabilidad. ¿Cómo podría un hombre de

gobierno responsable por el cumplimiento de las leyes estimular a los jóvenes a hacer “justicia con las propias manos?”, se preguntó el diplomata (Motta, 2014:73:74).

En 1967, posteriormente a la salida del Ministério da Educação, Flávio Suplicy retornó a ocupar el cargo de Rector de la UFPR y en su discurso inaugural del cargo, durante la sesión del Consejo del 31 de mayo de 1967, destacó su apoyo explícito a los militares:

La misma colaboración tendrán de nosotros las Fuerzas Armadas, que aquí se habrá de enseñar y exigir que sean respetadas y administradas por la función que más noble no podrá ser, de garantizadores de la integridad y del honor nacional. Es necesario que los mestres enseñen a los jóvenes que tener miedo de las fuerzas armadas no es apenas actitud de respeto pero inadmisibles ofensas (Lacerda, 1967a:28-30).

Algunos meses después, permanecieron siendo evidentes las apologías al régimen militar en el discurso de Flávio Suplicy en el auditorio del rectorado, en las conmemoraciones del día del soldado manifestó que, “se inventó el nacionalismo para sustituir el patriotismo, cuando quien es patriota, ya es necesariamente nacionalista” (Lacerda, 1967b:33). Para Flávio Suplicy, “el predominio de las masas no nació al final de la guerra, solamente se acentuó”. En su entender, “el pueblo vive y se mueve para vida propia, la masa es de por sí, inerte y no se puede mover sin un agente extraño” (Lacerda, 1967b:34). Según él, “[...]la masa [...] espera una influencia externa, es un juguete fácil en las manos de quienes quiera que juegue con los institutos o impresiones, lista a seguir, a la vez, hoy ésta, mañana aquella bandera – los comunistas saben de esto, nosotros, no” (Lacerda, 1967b:34-35). Por eso clasifica a la masa como “[...] la más peligrosa enemiga de la libertad y de la democracia; es incompatible con el concepto superior de nación y de soberanía nacional [...] la enemiga de la paz, contrarias a las altas concepciones y preocupaciones artísticas y al concepto de Universidad” (Lacerda, 1967b:35). Ese peligro, según Flávio Suplicy, proviene de la importación “[...] desmoralizadoras” [...] o “[...] el mal de que alimenten la más cruel traición” (Lacerda, 1967b:35). Así, critica el “[...] ingenuo corazón [de la juventud] protestando en contra el imperialismo, el colonialismo, en contra todos los ismos dictados por los comunistas de China, de Cuba, de Moscú y se filia a las entidades subversivas internacionales” (Lacerda, 1967b:35). Concluye su habla apuntando que “los estudiantes adquirieron una conciencia de clase y piensan que son clase [...] cualquier líder estudiantil da órdenes y todos lo obedecen [...]. Aquí es que existe y se esconde el gran [...] peligro. Una élite transformada en pesada masa, y quien seba bien de eso y explora es el comunismo internacional” (Lacerda, 1967b:35).

La reverberación de su apoyo al régimen militar, así como los efectos de la Ley Suplicy impulsaron varios protestos y conflictos por parte de a los Directorios Estudiantiles de la UFPR. El año 1968 fue el escenario de masivas luchas callejeras en Curitiba y durante la sesión del Consejo del 14 de marzo de 1968 Flávio Suplicy comunicó que había tomado conocimiento de que el DCE distribuyó, en colaboración con la UPE y los *Directórios Acadêmicos*, publicaciones mimeografiadas que hacían comentarios sobre la cuestión de la gratuidad de la enseñanza e incitaba a los estudiantes a no pagar la anualidad escolar.

El problema de la anualidad figuraba como una de las principales pautas de las luchas estudiantiles y, siendo así, el 31 de octubre de 1967 el Consejo Universitario de la UFPR había establecido que el cobro de la anualidad debería empezar en el año siguiente y solamente para los nuevos alumnos (CU, acta 31 out. 1967). En 1968, más precisamente durante la:

Segunda quincena de abril: se inicia la lucha en contra las anualidades. El rectorado de la Universidade Federal do Paraná había fundado en curso nocturno en Ingeniería y fijaría la tasa de NC\$1.3000.00 de anualidades. Eso era el primer paso del rector Suplicy para implantar la enseñanza paga en aquel estado. Los alumnos de la facultad se organizaron en grupos de trabajo (GTs) y boicotearon las inscripciones para el vestibular. Mientras tanto, en todas las facultades los estudiantes ya se organizaban para la lucha en contra los NC\$100000 de anualidades fijadas solamente para los novatos, por el astuto Suplicy (Jornal Política Operária, jun 1968:6).

La acción estudiantil en contra del cobro de anualidades tuvo consecuencias y resultando en diversas acciones:

Primeros días de mayo Suplicy intenta nuevamente realizar el vestibular en Ingeniería y 200 estudiantes de varias escuelas le contestan con una manifestación callejera. Se los reprimen por la caballería y un tercio de los manifestantes son encarcelados. En el mismo día, más 200 estudiantes hacen una manifestación frente al cuartel de la Policía con el intuito de libertar los colegas aprisionados. Los cerca una poderosa fuerza policíaca armada de bombas de gas de efecto moral, ametralladoras y bayonetas. Una discusión con los estudiantes impidió la masacre – pero los estudiantes aprisionados son – libertados en la misma noche (Jornal Política Operária, jun 1968:6).

Según Braga Portela, Christiane Szesz y Renato Leite (2012:108), “[...] en el día 11 de mayo, la policía ocupó el Centro Politécnico” y se produjeron enfrentamientos entre policías y estudiantes en el domingo (día 12). En las asambleas del 13 de mayo, con la participación de 6 mil estudiantes, se votó por huelga general. En su defensa, el rector de la Universidad, Flávio Suplicy afirmó que “[...] el cobro es un precepto institucional. Impedir su cumplimiento es crimen” (Portella, et al, 2012:109).

Los estudiantes no detuvieron:

Paraná, 14 de mayo: 100 estudiantes, organizados en 10 grupos de 10, toman el rectorado, cortando las comunicaciones para garantizar la ocupación de masa – que vino posteriormente en número de 2000 estudiantes, armando barricadas en las esquinas y exigiendo la salida del rector. En el día siguiente, Suplicy ya recula y atiende las reivindicaciones de los novatos. Los estudiantes hacen asambleas e insisten en el no pago de anualidad en ningún curso. Días después, el Conselho Universitário aprueba por unanimidad, con abstención del rector, la suspensión inmediata del cobro de anualidades (con devolución de lo que ya había sido pagado) y la creación de recursos especiales para el funcionamiento gratuito de los cursos nocturnos de Ingeniería y Derecho (pretendían hacer lo mismo en esa facultad) (Jornal Política Operária, jun.1968:6).

En la Sesión del Conselho Universitário de 20 de mayo de 1968, el rector Flávio Suplicy hizo oralmente un relatorio sobre lo que él denominó de disturbios estudiantiles:

Deseo hacer, al Conselho, relatorio de los acontecimientos últimamente verificados, para que el Conselho tenga pleno Conocimiento de todo y deseo relatar hechos, simplemente. Llegando aquí, de viaje a Rio, el sábado, [11 de mayo], me entendí con el profesor Leitner, que me participó haber solicitado policía en el centro politécnico para impedir disturbios, en vista de tener conocimiento de que estudiantes irían impedir los exámenes vestibulares para cursos nocturnos. A las 8 o 7 horas, comenzaron los exámenes. Hubo, entonces, todo lo que los señores ya saben – lucha entre estudiantes y policiales [12 de mayo]. Pero los exámenes, bajo las garantías de la policía, se realizaron. Infelizmente debemos lamentar una víctima: seis soldados fueron al hospital de urgencias y uno de ellos se murió el miércoles [...] (CU, Acta 20 de mayo 1968).

Flávio Suplicy prosiguió: “[...] las cosas llegaron a este nivel cuando el Rector, el lunes (13 de mayo), solicitó a las autoridades estatales que la policía protegiera el rectorado porque no era posible simplemente mantener cerrada la puerta e irse, teniendo en cuenta de lo que había ocurrido en el centro politécnico” (CU, Acta 20 de mayo de 1968). Delante de la solicitud, aguardó la llegada de la policía que no compareció. Como consecuencia, “[...] cerré el rectorado a las 18:30 y me fui a mi casa” (CU, Acta 20 de mayo de 1968). Posteriormente:

A las 5 horas de la madrugada del martes [14 de mayo], recibí comunicación una llamada de que había grande peligro de invasión del rectorado. Comunicué el hecho nuevamente a las autoridades responsables y solicité que mandaran fuerza policial, pero esta no vino. Estoy informando que los policiales estaban listos, pero recibieron órdenes de que no salieran del cuartel. Como consecuencia, se tomó el rectorado y ocurrieron depredaciones, en el día siguiente solicité al comando de la región para verificar los daños. Rompieron cerca de 300 (trecientas) tejas, arrancaron un busto del Rector, que la Facultad de Filosofía había colocado, y peor, arrancaron la placa conmemorativa del cincuentenario de la Universidad, conteniendo la relación de todos los fundadores. Tomé, pues, todas las providencias, sabiendo de lo que iba a ocurrir, pedí protección. No la concedieron. (CU, acta 20 de mayo 1968).

Arrancaron el busto del Rector Suplicy y arrastraron las imágenes por las calles en una manifestación de grandes proporciones contra la Universidad paga. Frente al supuesto descaso de la policía, Flávio Suplicy lamentó: “[...] hoy la policía está ahí – no pedí, pero. [...] aun previendo tal situación, todo ocurrió, sin embargo, sin la interferencia del rector, pero me responsabilizaron por todo” (CU, acta 20 de mayo 1968). En la evaluación del entonces rector, “[...] se constató, asimismo, una perfecta organización en la operación de la toma del edificio del rectorado. Alguien dirigió a los estudiantes. Hubo una técnica avanzada, conforme constataron el SNI y la Policía Federal” (CU, Acta 20 de mayo 1968). En relación a lo expuesto por el Rector, el vice-presidente del DCE, Raul Brasil, justificó las actitudes de los alumnos que: “[...] luchan por principios y no contra alguien, y que el principio defendido por los estudiantes es por la total gratuidad de enseñanza” (CU, Acta mayo 1968). A continuación el profesor Brasil Pinheiro Machado escribió y aprobó la siguiente propuesta:

Queda revocada la resolución del Conselho Universitário, de 31 de octubre de 1967, que determinó el cobro de anualidades [...]; quedan también revocadas, las decisiones del Consdelho Universitário que instituirían el pago obligatorio de anualidades para los cursos nocturnos, en régimen especial [...] (CU acta 20 de mayo 1968).

La lucha estudiantil no fue interrumpida porque el asunto de la gratuidad representaba apenas una parte de sus pautas. Las acciones represivas se mostraban cada vez más actuantes y a comienzos de 1969 hubo un golpe implacable contra los estudiantes paranaenses cuando el DCE y la UPE fueron extintos. Como lo anuncia el diario *O Estado do Paraná*, del 24 de agosto de 1968, el proceso referente a la extinción de la UPE estaba en la *Justiça Federal* (*O Estado do Paraná*, 24 de agosto de 1968). Extinta la UPE, el combate pasó a ser contra el Diretório Central dos Estudantes (DCE) de la UFPR. En la sesión del Conselho Universitário de 26 de febrero de 1969, Suplicy de Lacerda trató de la Portaria 5.373, de 25 de febrero de 1969, por medio de la cual el rectorado determinaba la ocupación provisoria de la sede del DCE por el *Departamento de Educação e Cultura da UFPR* (CU, acta 26 feb.1969).

La política del rectorado de la UFPR consistió en promover la destrucción de la UPE y del DCE en consonancia con lo que declaró Suplicy de Lacerda al Diário do Paraná el 21 de febrero de 1969: “la resolución tomada por el Conselho [Federal de Educação – anulación de la elección del DCE] torna dispensable la existencia de *Diretórios Acadêmicos* y donde hubiere, deberán tener como finalidad la cooperación entre administradores, profesores y alumnos en el trabajo universitario” (Diário do Paraná, 21 feb.1969). Por lo tanto, la ofensiva contra los estudiantes fue parte central de las

discusiones y de las acciones de Flávio Suplicy que contó para este fin con el apoyo de los miembros del Consejo Universitario y con los aparatos de control ideológico y de la policía del régimen militar.

Conclusiones

Este texto, al tratar de la relación de Suplicy de Lacerda con el gobierno militar, se inscribió en una parte de la historia brasileña que permanece latente como resulta documentado en el reciente artículo de Cássio Augusto Samogin Almeida Guilherme (2017). El espolio de la dictadura cívico-militar todavía se encuentra en disputa y de un lado, se reconocen las atrocidades del referido régimen y del otro se continúa interpretando que 1964 representó una *revolución*. En los últimos años esa atmósfera interpretativa ganó visibilidad y según Almeida Guilherme (2017:565):

Crece el número de movimientos y adeptos de la interpretación derechista que consideran la historiografía producida hasta aquí, como siendo marcada por un sesgo ideológico a la izquierda y por lo tanto no imparcial en la interpretación de los hechos. Como consecuencia, se ve sectores del país que, por desinformación o deshonestidad defienden la vuelta de los militares. Dicen ellos que “era bueno en la época de la Dictadura”, niegan la existencia de la tortura y defienden el absurdo de una “intervención militar constitucional”, sea lo que eso signifique en la mente de esas personas.

En el contexto del régimen militar el año 1968 estuvo marcado por innumerables manifestaciones públicas y al mismo tiempo por el uso de las fuerzas policiales y judiciales para enfriar y/o aniquilar las luchas sociales. De acuerdo con Ricardo Antunes y Marcelo Ridenti (2007:79):

En 1968 presenciamos la era de las múltiples explosiones y revueltas: operarias, estudiantiles, feministas, de los negros, de los movimientos ambientalistas, de los homosexuales, entre tantas otras formas de levante y descontentamiento social y político, en aquellos años que marcaban el “fin de los años dorados”.

En el Estado de Paraná el año 1968 también fue marcado por estas luchas, como observamos en este artículo, y en el ámbito de las políticas de normatización y represión a los estudiantes, el ministro Suplicy de Lacerda tuvo intensa participación coordinando los destinos de la educación en los primeros años del gobierno militar. Pero la acción de este personaje no permaneció solamente restringida al periodo en el que fue Ministro. La UFPR ejerció fuerte mecanismo de control y represión a los estudiantes ligados a los sectores del PCB y sus disidentes más radicales y el retorno de Suplicy al rectorado de la Universidad paranaense alimentó el enfrentamiento entre las luchas estudiantiles y los aparatos coercitivos del Conselho Universitario y los órganos de la policía que reprimían, perseguían, fichaban y arrestaban a los considerados subversivos. Los símbolos de esa intensificación de la

represión son diversos, destacándose la ocupación del edificio del rectorado de la UFPR y el derrumbe del busto del rector Suplicy el día 14 de mayo de 1968.

En ese contexto latente este artículo buscó presentar al lector un recorte a respecto de la trayectoria de Flávio Suplicy de Lacerda enfatizando una mirada de las relaciones entre ese personaje y los agentes de las Fuerzas Armadas como también su acción en el combate a las ideas comunistas y a las organizaciones estudiantiles. La relación de ese personaje con las representaciones y las prácticas de las Fuerzas Armadas se vincula a su formación escolar, a sus lazos familiares y a otros espacios de sociabilidad que integró posteriormente a su retorno a Paraná en 1930. También precisa ser comprendida en el marco de una presencia continua de la cultura autoritaria y militar en la historia brasileña donde es posible identificar, a partir de 1930, un fuerte vínculo de Suplicy con esta cultura militar aunque también se lo perciba en diálogo permanente con autoridades políticas de diferentes matices, particularmente cuando pasó a ejercer el cargo de Rector de la *Universidade Federal do Paraná* (1949) donde se empeñó en el proyecto de su federalización.

Las articulaciones políticas en relación con la federalización proyectaron su nombre en el campo político que consubstanciaron su nominación como Ministro de Educación del Gobierno de Castello Branco. En el Ministério da Educação se posicionó en apoyo al régimen militar y a la élite política de Paraná, particularmente a Ney Braga, gobierno del Paraná (1961-1965; 1979-1982). De este apoyo, se origina el lado más polémico de continuo combate a lo que clasificaba como subversiones estudiantiles, especialmente contra el peligro del comunismo. En esta cuestión, por medio de la Ley Suplicy (4.464/1964) fue oficializada en el ámbito educacional la ofensiva contra las ideas extranjeras (marxismo y comunismo) cuya reverberación más intensa, según él, se daría en la parte más ingenua de la sociedad, a saber, los estudiantes y que por eso necesitarían someterse al orden disciplinar. La aprobación de esa ley tuvo consecuencias durante todo el periodo de la dictadura, castigando profesores, rectores y, sobre todo, alumnos y fue a partir de esa ley que Flávio Suplicy pasó a tener una repercusión nacional. Fiel al Régimen Militar incluso en los momentos de crisis más agudas de la Universidad nunca esbozó críticas al modelo económico y político adoptado por los militares por considerarlas iniciativas para combatir las políticas izquierdistas que amenazaban al país. Por lo tanto, la vigilancia y el enfrentamiento contra la organización estudiantil y al ideario comunista marcaron las prácticas sociales tanto en su condición de Rector como de Ministro reiterando la necesidad de impedir disturbios provocados por estudiantes.

Fuentes

Brasil. *Ato Institucional* Nº 1, de 09 de abril de 1964.

Castello Branco, H. A. (1966) *Biblioteca da Presidência da República. Castello Branco*. Novos Ministros. Disponível em: <http://www.biblioteca.presidencia.gov.br/ex-presidentes/castello-branco/discursos-1/1966/50.pdf>. Acesso em 22 out. 2015.

Diário Do Paraná, 21 de fevereiro de 1969. In: *Arquivo DOPS - PR*, BR PRAPPR.PB004.PT2327.264.

Jornal Política Operária, junho 1968. In: *Arquivo Brasil Nunca Mais*, Pasta 066.988-999.

Lacerda, F. S (1963) *Problemática da Universidade*” En: *Aula Magma*. Fortaleza: Universidade do Ceará.

Lacerda, F. S (1964) Discurso proferido pelo Excelentíssimo Senhor Ministro da Educação e Cultura, Professor Flávio Suplicy de Lacerda, na sessão de abertura do 5º Fórum dos reitores, realizado no Rio de Janeiro, a 09 de outubro de 1964. En: *Novas Diretrizes do Ensino Universitário*. Curitiba: UFPR.

Lacerda, F. S. (1967a) Discurso de posse. En: *Anuário da Universidade do Paraná*. Curitiba.

Lacerda, F. S. (1967b) Discurso dia do Soldado. En: *Anuário da Universidade do Paraná*. Curitiba.

O Estado Do Paraná, 24 de agosto de 1968. En: *Arquivo DOPS - PR*, BR PRAPPR.PB004.PT2327.264.

Santos, J. N. (1964) Discurso. En: *Anuário da Universidade do Paraná*. Curitiba.

Santos, J. N. (1966) Relatório. En: *Anuário da Universidade do Paraná*. Curitiba.

Universidade Federal Do Paraná (1946-1971). Conselho Universitário. Ata da Sessão de 28 de abril de 1964. En: *Atas do Conselho Universitário da UFPR*. Curitiba: Biblioteca Central da UFPR.

Universidade Federal Do Paraná (1946-1971). Conselho Universitário. Ata da Sessão de 23 de maio de 1964. En: *Atas do Conselho Universitário da UFPR*. Curitiba: Biblioteca Central da UFPR.

Universidade Federal Do Paraná (1946-1971). Conselho Universitário. Ata da Sessão de 31 de julho de 1964. En: *Atas do Conselho Universitário da UFPR*. Curitiba: Biblioteca Central da UFPR.

Universidade Federal Do Paraná (1946-1971). Conselho Universitário. Ata da Sessão de 17 de setembro de 1964. En: *Atas do Conselho Universitário da UFPR*. Curitiba: Biblioteca Central da UFPR.

Universidade Federal Do Paraná (1946-1971). Conselho Universitário. Ata da Sessão de 19 de dezembro de 1964. En: *Atas do Conselho Universitário da UFPR*. Curitiba: Biblioteca Central da UFPR.

Universidade Federal Do Paraná (1946-1971). Conselho Universitário. Ata da Sessão de 31 de outubro de 1967. En: *Atas do Conselho Universitário da UFPR*. Curitiba: Biblioteca Central da UFPR.

Universidade Federal Do Paraná (1946-1971). Conselho Universitário. Ata da Sessão de 20 de maio de 1968. En: *Atas do Conselho Universitário da UFPR*. Curitiba: Biblioteca Central da UFPR.

Universidade Federal Do Paraná (1946-1971). Conselho Universitário. Ata da Sessão de 26 de fevereiro de 1969. En: *Atas do Conselho Universitário da UFPR*. Curitiba: Biblioteca Central da UFPR.

Referencias

- Antunes, R; Ridenti, M. (2007) Operários e estudantes contra a Ditadura: 1968 no Brasil. En: *Mediações*, 12(2), 78-89.
- Bourdieu, P. (1996). *Razões práticas: sobre a teoria da ação*. Campinas: Papirus.
- Campos, N. (2010) *Intelectuais e Igreja Católica no Paraná (1926-1938)*. Ponta Grossa: UEPG.
- Cunha, L. A. (1988) *A universidade reformada: o golpe de 1964 e a modernização do ensino superior*. Rio de Janeiro: Francisco Alves.
- Guilherme, C. A. S. A. (2017) 1964: golpe ou revolução? A disputa pela memória nas páginas do jornal O Estado de S. Paulo. En: *Cadernos de História*, 18 (29), 564-590.
- Koselleck, R. (2006) *Futuro passado: contribuições à semântica dos tempos históricos*. Rio de Janeiro: Contraponto; PUC-Rio.
- Lira, A. T. N. (2009) Reflexões sobre a legislação de educação durante a ditadura militar (1964-1985). En: *Histórica*. N.36, 1-69.
- Motta, R. P. S. (2014) *As universidades e o regime militar: cultura política brasileira e modernização autoritária*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- Portela, J. R. B., et al (2012) Contextos e traumas do maio de 1968 na UFPR. En: Lopes Leite, R.; Oliveira, R. C. (Org.) (2012) *Reflexões UFPR 100 anos (1912- 2012)*. Curitiba: UFPR. (pp. 103-115)
- Santana, F. A. (2007) *Atuação Política do Movimento estudantil no Brasil: 1964 a 1984*. Mestrado. São Paulo, PPGH-USP.
- Zaparte, A. (2011) *A DOPS e a repressão ao movimento estudantil em Curitiba – Paraná (1964-1969)*. Mestrado, Marechal Cândido Rondon, PR. PPGH-UNIOESTE.